



Comissão Pró-Índio  
de São Paulo

## Territorio y soberanía alimentaria: desafíos de los indios en São Paulo

Garantizar una alimentación adecuada y saludable en tierras que no presentan condiciones plenas para la supervivencia física y cultural es el dilema enfrentado por la mayoría de las aldeas del estado de São Paulo. La cuestión es objeto de experiencias con mujeres indígenas promovidas por la Comisión Pro Indio.

El último sábado 12 de abril, mujeres de diferentes generaciones de la Aldea Tenondé Porã en Parelheiros, zona sur de São Paulo, se reunieron para una experiencia más de culinaria tradicional Guaraní promovida en conjunto con la Comissão Pró-Índio de São Paulo, o Comisión Pro Indio de São Paulo (CPI-SP).

Mientras preparaban platos como mbeju y jopara, las mujeres intercambiaban ideas sobre las dificultades enfrentadas en la valoración de la culinaria Guaraní frente a los más jóvenes y las situaciones de inseguridad alimentaria vividas por los indios en São Paulo.

Dicha experiencia se realizó en la casa de Márcia Voty Vidal, madre de nueve hijos que consigue conciliar las tradiciones de la culinaria indígena con los hábitos alimentarios incorporados de la dieta de los no indios. Contando con una variedad de frutas, raíces y verduras como mandioca, batata, maíz, frijoles y banana, Márcia, de 43 años, prepara las comidas según las reglas tradicionales. Pero en su casa, como en la de cualquier brasileño, también se encuentran presentes las carnes, las ensaladas, los frijoles, y los temidos y nocivos arroz blanco y azúcar refinado.

Su primogénita Luiza de 26 años, quien también estuvo presente, alegó que ella, así como una buena parte de las mujeres de su generación, ya no sigue tanto la costumbre de preparar platos tradicionales, como rora (farofa de maíz) y mbyta (una especie de pastel de maíz) "Yo hago jopara (ensopado de frijoles con maíz), maíz con pollo y banana... Hacemos otras cosas, pero no sabemos decirlo en portugués. Hago bastante xipá (galletas que actualmente se hacen a base de harina de trigo), que es para tomar con café. Pero quienes saben más son los antiguos".



Image: Carolina Bellingher

“ Antiguamente,  
la vida era mejor, más  
saludable. Era más difícil  
conseguir el alimento,  
pero era más saludable,  
más en el cultivo.”  
*Márcia Voty Vidal*

El cambio de hábitos alimentarios, resultado muchas veces de la dificultad de garantizar la alimentación por medio de las prácticas antiguas como la caza y la pesca, tiene consecuencias en la salud de los Guaraní. Investigadores de la UNICAMP en el “Estudo dos conceitos, conhecimentos e percepções sobre segurança, insegurança alimentar e fome em quatro grupos de etnia Guaraní no estado de SP” [o Estudio de los conceptos, los conocimientos y las percepciones sobre la seguridad, la inseguridad alimentaria y el hambre en cuatro grupos de etnia Guaraní en el estado de SP], realizado entre 2007 y 2009, documentaron esta realidad en cuatro aldeas del litoral de São Paulo: “la adopción de hábitos alimentarios perjudiciales para la salud, como lo es el consumo elevado, especialmente por los niños, de alimentos industrialmente procesados, con bajo valor nutritivo, tales como gaseosas, galletas y dulces. El sobrepeso y la obesidad se encuentran presentes entre las mujeres adultas y los niños menores de 5 años de edad”.

## Los riesgos del abandono de la dieta tradicional

El endocrinólogo João Paulo Botelho Vieira Filho alerta que el abandono gradual de la dieta tradicional y la incorporación de alimentos industrializados (a veces proporcionados por el propio Gobierno Federal) aliados al abandono del esfuerzo físico de la caza ha perjudicado la salud de los pueblos indígenas.

El médico, que desde la década de los 70 estudia las causas de la diabetes, del sobrepeso y de la obesidad en los indios Xavante (en Mato Grosso) y de los Xikrin, Suruí y Gavião (en el sudeste de Pará) explica que, entre los Xavante, el Proyecto Arroz promovido por la Fundación Nacional del Indio en 1981 trajo un consumo exagerado del cereal en su forma refinada. Con el beneficio del

“ Pro Indio viene discutiendo con las mujeres Guaraní formas de enfrentar los problemas relacionados con la inseguridad alimentaria ”

gobierno, ellos comenzaron a comer arroz en todas las comidas, inclusive con azúcar, en el desayuno. A partir de ello, el médico pasó a observar el abandono progresivo de los campos de cepa de frijoles, ñame, calabaza, mandioca, maní y de productos del bosque como el coco de inajá, raíces del Cerrado, saltamontes y larvas del coco babasú, que son fuentes de proteínas.

“Podemos decir que la diabetes es una epidemia entre los indios en Brasil”, afirmó Vieira Filho. La razón de esta gran escala de diabetes tipo 2 (adquirida por medio de hábitos alimentarios) en los indios se debe a un factor genético importante: el gen ABCA1, presente solamente en los nativos de América. La variante genética está relacionada al acúmulo de energía y de grasa, para proteger el cuerpo en los períodos de sequía y de hambre. A partir del momento en el que los alimentos ricos en carbohidratos (que se transforman en azúcar en el cuerpo humano) y grasas pasan a formar parte de la dieta nutricional, hay un descontrol en el organismo.

En un artículo publicado en la revista norteamericana *Ethnicity and Disease*, a inicios de este año, Vieira Filho y el equipo de la Escuela Paulista de Medicina detectaron que entre una población de 948 Xavante de Sangradouro y São Marcos, en Mato Grosso, el 28,2% tenía diabetes - siendo que, de este total, el 40,6% era mujer y el 18,4%, hombre. Se diagnosticó hipertensión en el 17,5% de la población e, incluso según el mismo levantamiento, la mitad de la población era considerada obesa (50,8%).

En su informe, el endocrinólogo enfatiza que la población indígena debe ser informada sobre sus particularidades genéticas. “Hay escuelas indígenas entre los Xavante con meriendas inadecuadas brindadas por el gobierno, enseñándole a los niños a comer de forma equivocada. Los blancos fueron seleccionados



Image: Carlos Pentecado

durante milenios para el azúcar cristalizado (...); los indios, en cambio, fueron seleccionados conociendo solamente los complejos hidratos de carbono de la papa, el maíz, la mandioca, los frijoles, la calabaza, siendo que el azúcar cristalizado (sacarosa) es glucotóxica para las células pancreáticas productoras de insulina de los indios”.

## Territorio y soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria de los pueblos indígenas tiene relación directa con la garantía de sus territorios. Para Maria Emília Pacheco, antropóloga que preside el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria, vinculado al Ministerio de Desarrollo Social, no es posible hablar sobre el combate a la inseguridad alimentaria sin cuestionar la demarcación y la pose de las tierras y la utilización abusiva de agrotóxicos. “Sin la cuestión territorial, que es una cuestión fundamental, es muy difícil hablar de soberanía alimentaria indígena”, enfatiza.

En el Estado de São Paulo, la seguridad territorial aun es un desafío, una vez que solamente 12 de las 29 tierras indígenas existentes se encuentran demarcadas y homologadas. El cuadro se agrava en la medida en que gran parte de las tierras indígenas en nuestro estado no presenta las condiciones adecuadas para la supervivencia física y cultural.

Tierras de tamaño diminuto, una población creciente presionando los limitados recursos naturales y nuevos hábitos de consumo son algunos de los factores de la inseguridad alimentaria de los pueblos indígenas que tienen un bajo acceso a los alimentos en São Paulo, tanto en términos cualitativos como cuantitativos.

En São Paulo los indios dependen cada vez más de los no indios para garantizar su alimentación, lo que afecta su autonomía y sostenibilidad. “Antiguamente, la vida era mejor, más saludable. Era más difícil conseguir el alimento, pero era más saludable, más en el cultivo. Hoy, para sobrevivir, hay que trabajar para tener dinero.”, explica Márcia Voty, de Tenondé Porã.

Según describe el estudio de la UNICAMP, el acceso a la alimentación se da por las donaciones (canasta básica), pero también por la compra de los alimentos con recursos provenientes de la venta de artesanía, del salario, de la jubilación y del programa “Bolsa Familia”, y no más de la agricultura, la caza y la pesca. No obstante, las fuentes actuales no garantizan la alimentación en la constancia, en la cantidad ni en la calidad necesaria.

Se han debatido estas cuestiones con las mujeres de Tenondé Porã en las preparaciones colectivas de alimentos que también se realizarán en otras aldeas del estado. “Pro Índio viene discutiendo



Image: Carlos Penteadó

con las mujeres Guaraní formas de enfrentar los problemas relacionados con la inseguridad alimentaria, con el objetivo de organizar acciones conjuntas para influir las políticas públicas” explica Carolina Bellinger, asesora de programas de la CPI-SP.

Una de las demandas que ya ha surgido en las charlas, se relaciona con la merienda escolar, señalada por las mujeres como uno de los factores de inserción de nuevos hábitos en la dieta de los Guaraní, ya que han alterado las preferencias alimentarias de los niños y de los adolescentes. “La cuestión de la merienda estará en la pauta de las acciones de incidencia, queremos discutir con los actores estatales la importancia de mejorar la calidad de los alimentos ofrecidos y de valorar las formas de preparación tradicionales en las escuelas”, afirma Carolina Bellinger.

Las experiencias de cocinar se realizan con el apoyo financiero de DKA-Austria, Christian Aid y Size of Wales.



Comissão Pró-Índio  
de São Paulo

texto	Mônica Ribeiro e Ribeiro
edición	Bianca Pyl
traducción	Bartira Costa Neves y Lílíana Barrena
proyecto gráfico	Irmãs de Criação

CPI-SP cuenta con el apoyo de DKA-Áustria,  
Christian Aid, Size of Wales e ICCO.

[www.cpis.org.br](http://www.cpis.org.br)

S I G A  
PRÓ-ÍNDIO

